



Homenaje a Roberto Flores Álvarez:

El poeta de los mineros

(Celebración del "Día del Minero"
por el Núcleo Regional de Valparaíso
del Instituto de Ingenieros de Minas de Chile)

Con motivo de la celebración del "Día del Minero", oficializado en nuestro país el día 10 de agosto, y que corresponde en el santoral católico al día de San Lorenzo, mártir, nuestro patrono, en el Instituto de Ingenieros de Minas hemos sentido la necesidad de rendir un homenaje a todos los mineros de nuestro país, a personas que estuvieron ligadas a nuestro quehacer minero y que, de una u otra forma, hayan contribuido al conocimiento, difusión y desarrollo de la actividad minera nacional.

El año 1992, nuestro primer homenaje fue para el poeta Roberto Flores Álvarez, a quien el año 1949 en la Convención Nacional de Asociaciones Mineras, celebrada en La Serena, le concedieron el título de "El Poeta de los Mineros".

El año 1993, nuestro homenaje fue para los ingenieros forjadores del petróleo en Chile. El año 1994 nuestro reconocimiento fue para tres escritores: Gonzalo Drago G., Oscar Castro Z. y Beltrán Castro P., por su obra literaria minera y en este mismo año, para el aniversario del Instituto se rindió un homenaje a las primeras mujeres ingenieras de minas en Chile, señoras Carmen Schwarze T. y Beatriz Levi D.

Este año 1996, por invitación del Núcleo Regional de Valparaíso del Instituto de Ingenieros de Minas, he concurrido a esta ciudad de Valparaíso a rendir nuevamente un homenaje a don Roberto Flores Álvarez, hijo de esta tierra, quien recibió el galardón de "El Poeta de los Mineros", por ser un trovador que conoció a los mineros, comprendió su sacrificio y se adentró en ellos ensalzándolos en sus versos y especialmente en su poema épico "Canto a los Mineros".

BIOGRAFÍA

Roberto Flores A. nació en la ciudad de Valparaíso el 15 de noviembre de 1909, realizó sus estudios en las ciudades de Valparaíso, La Serena y Coquimbo, y a fines de la década del 20 recibe su título de Contador General. Fue funcionario de la Aduana del puerto de Coquimbo, y más tarde jefe de Aduana del puerto Huasco.

En el año 1953 fue nombrado intendente de la provincia de Coquimbo por el Presidente de la República, Carlos Ibáñez del Campo, posteriormente, siendo funcionario de la Aduana del Aeropuerto Los Cerrillos es elegido diputado por su provincia de Atacama.

Desde 1932, sus creaciones poéticas ven la luz pública en diferentes diarios, revistas y antologías de todo el país. Además tuvo a su cargo diversas direcciones de programas literarios en periódicos y emisoras de la zona. Durante 30 años el poeta fue redactor del diario "El Día" de La Serena, donde mantuvo una sección periodística titulada "Imágenes", en la que se refería a temas históricos, sociales, culturales y hu-

menos.

Por insistencia de sus amigos el poeta publicó el año 1977 su primer y único libro, el poemario *Ahufoos*, dedicado a los mineros de Chile. En esta publicación recopila gran parte de su poesía dispersa y muestra su lirismo en diversos motivos, tales como, entre otros poemas, su "Romance de la Ahufoos", "El Cateador", "Canto a Copiapó", "Gabriela Mistral", poema escrito el año 1957 cuando fallece la poetisa, y su poema épico "Canto a los Mineros".

Recibió a partir del año 1935 numerosos galardones literarios, obtenidos en diversos certámenes y homenajes efectuados en las provincias de Atacama y Coquimbo. Sin embargo, la máxima distinción la recibió en 1984, cuando el Circuito Literario "Carlos



Mondaca Cortés" de La Serena, le otorgó el "Premio Regional Nacional de Literatura", creado para premiar los méritos de los escritores que destacan por su trayectoria regionalista. El 10 de diciembre de 1984, el mismo día que se aprontaba a recibir la Medalla de Oro que lo condecora como receptor de este honoroso premio, su gran consuelo de poeta ya enfermo no pudo resistir esta emoción, quebrándose para siempre.

El Circuito Literario "Carlos Mondaca Cortés" publicó el año 1985 una edición póstuma del "Canto a los Mineros" y que corresponde a su última versión, debido a que durante el transcurso de los años el poeta fue enriqueciendo y actualizando su poema. Indudablemente, su obra más importante y querida por él fue este poema épico que está compuesto de cuatro cantos y 60 estrofas con un total de 240 versos. El canto primero está construido sobre versos dodecasilabos y los cantos siguientes en versos alexandrinos (versos castellanos de catorce sílabas).

En el canto primero el poeta nos sumerge en la formación misma de nuestro planeta, que comprende un

largo proceso evolutivo y luego continúa en sus versos con la formación de las vetas minerales y la presencia de los diversos metales. Este canto finaliza señalando el comienzo de la vida orgánica y la muy posterior aparición del hombre sobre la tierra.

El canto segundo nos lleva al alba de las primeras culturas para indicarnos el uso de los metales y luego transportarnos a los primeros pueblos en América que conocieron sus usos, como los Mayas, Aztecas, Incas y llegar hasta los Diaguitas que ya utilizaban el llamado bronce arsenical. Luego este canto continúa con una descripción de la historia y geografía minera de nuestro país, desde los primeros aborígenes mineros; prosigue durante la dominación española y termina con el inicio de la Patria Vieja.

El canto tercero versifica la historia minera del descubrimiento y explotación de numerosos yacimientos metálicos y no metálicos, desde el inicio de la Patria Vieja hasta el pasado reciente.

Luego, el canto rinde homenaje a los primeros cateadores del desierto, industriales mineros, profesionales y científicos del siglo pasado, quienes con su visión de futuro, esfuerzo y tesón destacaron en la minería nacional.

El canto cuarto, en su primera parte, versifica en sus características físicas los metales y metaloides más importantes y las principales piedras preciosas y semipreciosas y su uso. En la segunda parte de este canto el poeta prosigue con un homenaje a los primeros aborígenes mineros, a los mineros mineros, sometidos a trabajo forzado y los primeros cateadores que cruzan desiertos, ensaban laderas y estuvieron expuestos al hambre y la pena. Prosigue sus alabanzas por los profesionales mineros, apices, palaequeros, químicos, barreteros, etc. Continúa luego componiendo la evolución de los métodos de explotación y tratamiento de minerales más rudimentarios con los más modernos. Finalmente, termina su canto con los versos siguientes dirigidos a todos los mineros de nuestra patria.

*¡Por los mineros canto la canción de mi tierra,
y en el bronce del verso quiero tallar su fama,
porque llevo en el alma la visión de mis sierras,
y me alumbró en la cuna la estrella de Atacama!*

Este canto épico, no exento de lirismo, es un poema documentado y conceptualmente consistente, y he preparado como un homenaje a este poeta atacameño, un análisis que está dirigido a demostrar este aspecto, el cual no ha sido tocado por poetas y escritores, quienes han examinado este canto más bien en cuanto a su belleza, calidad poética, espontaneidad, metáfora correcta y su rima sin esfuerzo. Por este motivo, al leer este análisis, podrán observar que el examen de algunas estrofas se ha efectuado con mayor abundamiento de información para indicar que en general todo el poema tiene esa consistencia técnica o histórica y que obligó al poeta, además de sus vivencias personales, a documentarse en la historia y geografía minera, en la metalurgia primitiva y en la mineralogía.

Espero que con este análisis técnico, histórico y geográfico del "Canto a los Mineros", haya contribuido a mejorar el entendimiento de sus versos metafóricos y les permita admirar en este bello poema épico a don Roberto Flores Álvarez.

El poeta de los mineros [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta de los mineros [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile